

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE UNA COLONIA DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO: EL CASO DE BERNSTADT (1870- 1940)

Alicia Florián (PUCA)
Silvana Fogliato (PUCA)

Conocidas resultan ya las investigaciones sobre la colonización e inmigración en la provincia de Santa Fe. Diferentes especialistas abrieron caminos que fueron raíces de numerosos trabajos sobre la cuestión.

Nuestra historia regional se puede encarar en el proceso fundacional y evolutivo de la "Pampa gringa",¹ basada en la colonización de tierras llevado a cabo por las administraciones provinciales y nacionales posteriores a Caseros, y respaldadas por la acción de capitales privados, los cuales también se lanzaron a la aventura colonizadora, tal el caso del Ferrocarril Central Argentino. Abordaremos en este estudio la evolución económica de una de las principales colonias del S.O. Santafesino, la cual surgió de la acción combinada de los actores mencionados durante los años de la década de 1860.

La colonia Bernstadt y Pueblo Roldán presentan una situación particular dentro del proceso poblador del sur santafesino. Surgida como una colonia suizo- alemana, su *modus- vivendi* y pautas sociales y culturales fijaron, por un par de décadas, fuertes caracteres centroeuropeos en una zona totalmente diferente en sus rasgos geográficos con respecto a la pampa húmeda. Ritos anglicanos y luteranos, una educación de corte germánico y un fuerte conservadurismo en las costumbres, dieron paso a un pueblo ecléctico que debió adaptarse al impacto de nuevos inmigrantes, esta vez italianos y españoles -mayormente del país vasco- los que configuraron una sociedad diferente hasta desdibujar los caracteres suizos que la originaron.

¹ Denominación acuñada por el Dr. Ezequiel Gallo en su obra homónima.

La herencia suiza- continuada en gran medida por el accionar de los pobladores vascos- puede hallarse en las actividades económicas del poblado, que logró transformarse durante la primera mitad del siglo XX en uno de los principales centros tamberos de la Argentina, además de incrementar con su producción maicera y triguera, los renglones exportables del país.

1. Los orígenes

Hacia el año 1854 se inician en la provincia de Santa Fe los proyectos de la construcción del Ferrocarril Central Argentino que uniría las ciudades de Rosario y Córdoba y posteriormente se prolongaría hacía el Norte llegando a la provincia de Tucumán.

Paralelamente, el Estado provincial procuró la colonización de tierras a través del establecimiento de colonias agrícolas. Fueron empresas de capital privado, quienes mediante agentes de propaganda en el exterior, se encargaron del asentamiento de colonos inmigrantes en diferentes zonas del suelo provincial. El primer éxito lo representó la fundación de la colonia Esperanza gracias a la acción de Aarón Castellanos.

El surgimiento de la colonia Bernstadt se inscribe en este proceso colonizador y debe su origen a la Compañía de Tierras del Ferrocarril Central Argentino, encargada de atraer pobladores europeos para establecerlos en las tierras aledañas al tendido ferroviario, con el fin de aumentar el rendimiento cualitativo y cuantitativo de dichos terrenos, estimulando las actividades agrícola-ganaderas de toda la región surcada por las vías férreas, que acercaban la producción hacía el puerto rosarino, en búsqueda de la exportación de ultramar.

La mencionada compañía colonizadora fue formada según lo establecido en el contrato de concesión por la empresa ferroviaria, y a ella se debe el establecimiento de cuatro importantes colonias en el territorio santafesino: Carcarañá, Cañada de Gómez, Tortugas y Bernstadt. Por el centro de todas ellas cruzaba el ferrocarril, no existiendo colonias que distasen más de una legua de los rieles. En el año 1869, la Compañía de Tierras envió a Suiza al agente Guillermo Perkins, con el fin de contratar colonos. Los frutos de su acción le valieron que el Ferrocarril lo nombrase superintendente de la Compañía de Tierras. Con este cargo, organizó el traslado de la primera remesa de inmigrantes, compuesta por 25 familias suizas destinadas a la colonia Bernstadt establecida junto a la estación Roldán del Ferrocarril Central Argentino, a veinte kilómetros de la ciudad de Rosario.

El primer solar del pueblo se vendió en el año 1870. La calidad de los terrenos no era de las mejores por ser los mismos bajos e inundables; aún así debido a los beneficios y ventajas que otorgaba la presencia del ferrocarril,

los precios de las tierras aumentaron aceleradamente alentando el negocio inmobiliario por parte de las principales familias rosarinas, quienes convirtieron al pueblo en una villa de esparcimiento y la embellecieron con sus solares de recreo durante la década de 1880.

Los terrenos iniciales fueron divididos en chacras de 20 a 25 cuadras. Las familias colonizadoras que arribaron con el capital suficiente tomaron hasta cuatro cuadras debidamente cercadas, mientras que a las demás se les otorgó solares más pequeños, aptos para la cosechas de hortalizas y frutas.² El pueblo fue delineado en el año 1875 y dividido en 5 concesiones de 120 cuadras, 60 de ellas a cada lado de la vía, sin contar las destinadas a espacios verdes y edificios públicos.³

La Compañía de Tierras cedió a los colonos ciertas facilidades para lograr la superación de obstáculos iniciales referidos al asentamiento: se les proveyó a cada grupo familiar, de una casa de madera, semillas, elementos de labranza, carne para consumo, harinas y alimentos varios. En cuanto a las condiciones de venta de los solares, la Compañía concedió uno o dos años de plazo para su pago y para la construcción de viviendas propias, para lo que se proveyeron materiales de albañilería; si el Ferrocarril se encargaba de la construcción, el colono abonaba un alquiler de 25 francos al año. También existió la posibilidad del arrendamiento de una concesión por el plazo de un año.⁴

Los colonos estaban obligados a delimitar sus terrenos con cinacina y frutales, a fin de mantenerlos higiénicos y alejados del peligro indígena. Con respecto a la productividad de los mismos, tanto la Compañía de Tierras como la Comisión de Inmigración realizaron estudios sobre los cultivos que podrían prosperar debido a la dureza de las pasturas. De esta forma se establecieron terrenos experimentales que alcanzaban aproximadamente a 80 manzanas, donde se probaron especies frutales y hortalizas.⁵ Gracias a este emprendimiento la colonia pronto se autoabasteció de verduras, frutas, hor-

² Informe de la Comisión de Inmigración, Buenos Aires, 1872-1873.

³ Existe un plano de la colonia Bernstadt de 1875 firmado por Henry Fischer (Agente de la Compañía), Guillermo Perkins (Superintendente) y Alan Campbell (Ingeniero). El original quedó en manos de la Compañía y el gobierno local lo reglamentó, enviando copia autenticada al Ministerio de Gobierno de la Provincia, Comuna de Roldán, Libro Copiador de Notas, 1877.

⁴ Álbum Biográfico del Departamento San Lorenzo, 1935.

⁵ Así lo documenta Guillermo Wilken en su Informe correspondiente al año 1873: " La administración ha establecido una quinta normal cuya conveniencia es fácil de calcular. En él se harán las siembras y plantaciones de todo árbol y semilla que se quiere introducir en las colonias y el estudio práctico de su cultivo" en Wilken Guillermo, Las Colonias, Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina, Buenos Aires, 1873, pág 150 y ss.

talizas, y a través del trabajo familiar se cosechó trigo, maíz, papa, maní y patatas. También se criaban aves de corral, amen de vacunos, lanares y yeguarizos. Los quinteros, atraídos por los bajos costos de los terrenos, se dedicaron, a la plantación de diversas especies arbóreas, contribuyendo de esta manera a la forestación de la zona y a la mejora en la calidad de las gramíneas.

Hacia 1880 la colonia contaba con aproximadamente 800 casas de material, un templo parroquial, los edificios de la estación ferroviaria, casas de la Administración del Ferrocarril destinadas a funcionarios de la Compañía, un asilo de inmigrantes, un molino a vapor, almacenes para acopio de granos, y numerosos comercios destinados a diferentes rubros. Además funcionaba una escuela suizo- alemana y diversas instituciones locales como el Juzgado de Paz y la Comisión de Fomento. Estanislao Zeballos describió de esta forma a la colonia, hacia 1886:

“Bernstadt es el Belgrano del Rosario, centro de veraneo de familias (...). En la colonia Bernstadt predominan los suizos (...). El vulgo no la llama Bernstadt. Es un nombre desconocido y de difícil pronunciación y se aviene más llamarla “Colonia Suiza” o “Roldán” en honor del gaucho dueño primitivo de estos campos”.⁶

El éxito de las colonias del Central radicó en su buena organización y la adecuada distribución de los terrenos. La tierra se volvió apta en pocos años para la actividad agrícola- pastoril, a pesar de que entre sus pobladores no abundaba la mano de obra rural relacionada a la agricultura. La misma fue aportada por inmigrantes italianos que pronto comenzaron a arribar a la colonia hacia los años finales de la década de 1870.

Las adversidades de los colonos eran las típicas de la vida rural por aquellos años decimonónicos: el ataque indígena- superado en pocos años-, la plaga de langostas, el anegamiento de campos y caminos, sequías temporales, el abigeato, y las disidencias entre las autoridades locales. Las condiciones mejoraron hacia fines del siglo, cuando el mercado rosarino reclamó la producción láctea y cerealera.

2. Los inicios de la prosperidad

El trazado del ferrocarril, el accionar colonizador de la Compañía de Tierras, y la actividad del puerto rosarino como vía de salida de los productos primarios con destino de ultramar configuraron los tres caracteres económicos básicos de la región del sudoeste santafesino, a saber:

⁶ Zeballos, Estanislao, *La Región del Trigo*, Buenos Aires, Hispamérica, 1984, pág 110.

- unidades de producción económicas basadas en el trabajo familiar,
- producción agrícola-ganadero intensivo,
- aumento del número de arrendatarios, a partir de la última década del siglo XIX, especialmente de italianos y vascos, coincidiendo con el aumento de extensiones cultivables, paralelamente al boom agroexportador.

Roldán conoció desde sus inicios la producción agrícola-ganadera como fruto del trabajo de las primeras familias suizas arribadas a partir del año 1870. A través de un sistema productivo muy arraigado en su país de origen los inmigrantes suizos sentaron las bases de la producción láctea que llegaría a desarrollarse industrialmente y que conocería su cenit a mediados del siglo XX.

Este proceso comenzó como una actividad de subsistencia de cada grupo familiar, con un tambo que contaba entre 2 y 5 animales, típico de la zona de quintas, trabajado con los elementos otorgados por la Compañía o gracias a la adquisición de los mismos. Ya promediando la década de 1880 la actividad tomó caracteres de industria, con la producción de numerosos derivados lácteos y su respectiva comercialización, acompañando el proceso de transformación del suelo en pastos más aptos para la cría del ganado vacuno y para el cultivo cerealero. De esta manera se desplazaba la explotación lanar de los tiempos primitivos de esta región.⁷

Les cupo a los inmigrantes vasco protagonistas de otro importante flujo migratorio - transformados en colonos- un activo rol en el impulso a gran escala de la industria tambera, aunando sus esfuerzos al de los descendientes suizos, en especial durante las dos primeras décadas del siglo XX. Paralelamente se vigorizaba el proceso colonizador en toda la provincia de Santa Fe, en especial durante la gestión galvista, aumentando la entrada de mano de obra, el aporte de nuevos capitales e infraestructura, y ya en el orden local resalta, el laborioso aporte de la población estable y el continuo migrar de trabajadores criollos provenientes de provincias vecinas.

El impacto de la crisis internacional durante el gobierno del Presidente Nicolás Avellaneda se reflejó en la provincia de Santa Fe a través de la merma en el número de colonias. En Bernstadt se generalizó el sistema de arriendo para lograr el acceso a la tierra, y a su vez, asegurar la producción agrícola, clausurando la etapa de economía familiar de la colonia, e iniciando una segunda fase durante la cual comenzó la actividad industrial.⁸ La producción se acomodó a los tiempos críticos, dedicándose la misma a la venta y consumo en la propia colonia, y si la prosperidad lo alentaba, se invertía en la

⁷ Giberti, Horacio, Historia de la ganadería argentina, Buenos Aires, Hyspamerica, 1986, pág 161.

⁸ Libros Copiadores, Balance, Comuna de Roldán, 1875-1877.

compra de tierras o en propiedades céntricas del pueblo, mientras se diversificaba la producción agrícola-ganadera hacia rubros afines (industria harinera, por ejemplo).⁹ A partir de los años finales del siglo XIX comienza el despegue de la actividad tambera, al tiempo que nuevos pobladores españoles dinamizaron la industria láctea como jóvenes propietarios de cremerías y queserías que comenzaban a crecer en su producción, incrementando la comercialización de estos productos.

Según el análisis de fuentes documentales, la propiedad de la tierra en Bernstadt entre los años 1870-1891 resultó fundamental para el establecimiento de las familias pobladoras y para el crecimiento económico de la colonia. Para los inmigrantes arribados durante el período citado, la tierra y el pago de la misma a la Compañía colonizadora se convirtió en un primer objetivo a lograr según los términos acordados en el contrato de concesión, a juzgar por los apellidos que aparecen en el Registro de Propietarios de la comuna local.¹⁰ Casos típicos de este acelerado progreso los constituyen las familias Amsler y Fischer, oriundas del país helvético y arribadas a la colonia en 1870.

2.1. Cereales y tambos

Superada la crisis mencionada la situación de los precios se estabiliza, y una década más tarde la economía argentina comenzó el despegue progresista, sacudida en el año 1890 por el quiebre financiero que afectó fundamentalmente a sectores comerciales y bursátiles urbanos.¹¹ A mediados de la década de 1880 la provincia de Santa Fe organizó el fomento agrícola, modificando el régimen de la tierra pública y creando instituciones bancarias y gubernamentales destinadas al fomento agrícola-ganadero.

Las transformaciones sufridas por el agro santafesino durante los últimos veinte años del siglo XIX hacen sentir sus consecuencias en el colono, quien debido a las especulaciones de los intermediarios y comercializadores del cereal, a las inversiones -demandadas por sus cosechas-, y además, el pago del arriendo, optó por abandonar la tierra trabajada hasta ese momento en busca de tambos necesitados de mano de obra, o convirtiéndose en arrendatarios para acceder a sus parcelas como propietarios años más tarde.¹²

* Durante estos años la comuna local desarrolló una fuerte política proteccionista, reglamentando el trabajo agrícola-ganadero a través de impuestos que gravaban la introducción de dichos productos al ejido de la colonia, generados en localidades próximas.

¹⁰ Comuna de Roldán, Registro de Propietarios, varios años, folios 23-51.

¹¹ Zaida Lobato, Mirta, *El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Historia Argentina, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2000.

¹² Scobie, James, *Revolución en las Pampas: Historia social del trigo argentino (1860-1910)*, Buenos Aires, Ed. Solar, 1982, pág 107 y ss.

El sur santafesino fue la zona más influida por la situación descrita, incrementándose la población estable de las colonias y el número de trabajadores golondrinas. Bernstadt no constituyó la excepción, donde según estadísticas locales, se observa un claro crecimiento numérico de colonos. Vale decir, que a partir de 1890-92, el sistema de arriendo benefició al pueblo con el asentamiento de nuevos pobladores, en especial de origen italiano que optaron por esa forma de locación. A medida que el trigo cedía terreno a la producción maicera, los colonos originarios de Bernstadt, ahora convertidos en propietarios, abandonan el campo y arriendan sus tierras para ser trabajadas por inmigrantes recién llegados o por nativos. Por ese entonces, comienzos del siglo XX la base económica de Roldán comienza a pesar sobre la producción láctea. La subdivisión de la tierra y la tarea del colono llevó a innovaciones rurales que convirtieron a las importantes propiedades roldanenses en un polo de atracción para inversiones inmobiliarias por parte de la élite rosarina vinculadas a los intereses del ferrocarril y a los negocios de exportación. Este interés inmobiliario, como ya se dijo anteriormente, se venía dando desde la década de 1880, aunque con connotación de zona de recreo.¹³

La población de Roldán contuvo un porcentaje significativo de población golondrina de origen criollo, siendo este mayor que el correspondiente a los índices de inmigración extranjera del mismo tiempo. Asimismo, entre los años 1890 y 1914 se situó el período floreciente de la inmigración española -especialmente de vascos y también gallegos- favorecidos por la política de pasajes subsidiados y por la activa propaganda inmigratoria realizada en países del viejo continente.

Alentados por familiares ya establecidos unos, por la crítica situación finisecular de sus países los otros, (amenazados por las guerras carlistas, la última guerra colonial sostenida por España y los conflictos del Norte africano), se instalan en la región del Central Argentino para dedicarse a labores agrícolas- tamberas.¹⁴ En el caso de la población inmigrante italiana, su presencia fue importante desde los inicios de Bernstadt, pero es a partir del 1900, cuando se acentuó la tendencia de estos colonos a convertirse en arrendatarios o a emplearse como braceros y trabajadores de estancias pertenecientes a propietarios rosarinos y de la misma colonia, los cuales progresaron económicamente, lo suficiente para convertirse en estancieros a

¹³ Hotschewer, Curto, Evolución de la agricultura en la provincia de Santa Fe, Santa Fe, Ministerio de Hacienda, Economía e Industria, 1953, pág. 198.

¹⁴ Yáñez Gallardo, César, La Argentina como país de destino. La Emigración española entre 1860-1930, en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Nro 13, Buenos Aires, CENLA, diciembre 1989.

partir de la concentración de tierras, lograda mediante la adquisición de hectáreas fiscales o compra, vía herencia, de las propiedades. Estos establecimientos de grandes extensiones acogieron la mano de obra ofrecida por los futuros colonos y sus respectivas familias.

Los contingentes arribados a Roldán a inicios del siglo XX incrementaron su número al finalizar la primera contienda mundial y la cifra de colonos creció debido a la situación de las familias italianas que no llegaron a trabajar sus propios campos, sino que permanecieron como colonos por varias décadas, y sólo accederán, con los años, a la adquisición de una mediana chacra familiar. El avance de la industrialización, ya en la tercer década del siglo XX, el desmantelamiento de las pequeñas propiedades y la urbanización creciente de ciudades del futuro cordón industrial (Puerto San Martín, San Lorenzo, Capitán Bermúdez) genera la emigración de los jóvenes para emplearse en otras actividades, y sus padres abandonan la pequeña propiedad rural para seguir a la familia y acceder a nuevos trabajos urbanos. Algo similar ocurrió con los arrendatarios y colonos no propietarios.

En el caso de los nuevos trabajadores vascos arribados durante el siglo XX se da un proceso similar, aunque, cierto número logra adquirir sus propiedades y asentarse, (después de vivir un tiempo en la zona rural) en el centro urbano de la ciudad.¹⁵

2.1.2. La chacra y el colono

No obstante su sello de centro tambero, la producción cerealera fue también base importante de su vida económica. Sus principales cultivos fueron el lino y el trigo en sus primeros años de asentamiento, y posteriormente durante la mayor parte del siglo XX, el maíz, el trigo y la alfalfa. Hacia 1880 la colonia produjo un total de 190 cuadras de trigo, seguido por el lino.¹⁶ Los primitivos elementos de labranza lo constituían arados, segadoras y bueyes, hasta que el masivo uso de la trilladora *leington works* produjo mejoras cuantitativas del nivel productivo. La mano de obra de los trigales estaba constituida mayormente por inmigrantes italianos y franceses.

Diversos factores hicieron que el cultivo del trigo en la Argentina consolidase el sistema de agricultura extensiva, lo cual, en ciertas zonas, no facilitó la adecuada preparación del suelo. Tal es el caso de Bernstadt, que en sus comienzos debió luchar contra la dureza de la tierra y el grosor de sus pastizales. Sin embargo, la remoción de los mismos y el riego la adecuaron al cultivo cerealero en tiempo prudencial. Con el transcurrir de las décadas la

¹⁵ Comuna de Roldán, Registro de Propietarios, Roldán, Años 1921-1938, folios varios.

¹⁶ Wilken, Guillermo, Informe a la Comisión de Inmigración, Buenos Aires, 1878.

agricultura se refugió en las estancias. Entre las propiedades más extensas y productivas se hallan las estancias Santa Rosa y La Pastora (propiedades de la familia Sánchez), Estancia Ledesma, Estancia Rosetti- ubicada en terrenos lindantes con la localidad de Funes-, entre otras adquiridas por terratenientes de la región. Todo aquello que se producía en las estancias era comercializable en el pueblo o consumido en la misma unidad productiva.¹⁷

A la vez que avanzaba la colonización, extendiéndose la superficie cultivable, especialmente dedicada al maíz, los terrenos se revalorizaron aumentando de manera espectacular el valor de los arriendos favoreciendo los intereses de un importante grupo de propietarios rurales. De estos, los que habitaban en Roldán, dejaron sus propiedades primitivas de la zona rural y adquirieron los ventajosos solares del pueblo, acelerando aún más la urbanización de las zonas aledañas al centro y a la estación ferroviaria.¹⁸

A pesar de la modernización tecnológica aplicada al agro, el trabajo manual no podía ser anulado.¹⁹ Este último fue el renglón más necesitado de mano de obra, satisfecha por el inmigrante golondrina proveniente de la península itálica, a este, se suman los siempre existentes trabajadores nativos que migraban a la zona desde los primeros tiempos de la actividad del Ferrocarril Central Argentino atraídos por la misma Compañía de Tierras, temerosa de ver retrasado el avance económico de la colonia por la escasez de brazos.²⁰ Según Censos y estadísticas locales, dicha mano de obra provenía tanto de la región cuyana, fundamentalmente del centro mendocino y los valles puntanos, así como de las serranías cordobesas de Traslasierra, demostrando la incidencia del ferrocarril como factor de atracción de trabajadores.²¹ A partir de la década de 1890, las migraciones comienzan a derivar desde el S-E cordobés, del sur de la provincia de Santiago del Estero, y del Litoral (léase estancias entrerrianas), mientras que muchos de estos trabajadores deciden asentarse en Roldán en forma definitiva una vez que organizaron sus propias familias en el pueblo, según el análisis de las Actas Matrimoniales del período.²²

El trabajo del colono comenzaba al alba, sobretodo en tiempos de cosecha, siendo realizado por braceros. Parte del cereal cosechado se vendía y el res-

¹⁷ Entrevista al Sr. Benito Aldecoa realizada por la Prof. Alicia Florián, Roldán, 12 de agosto de 1999.

¹⁸ Registro de Propietarios, Comuna de Roldán, varios años.

¹⁹ Ob. Cit., pág 109-111.

²⁰ Comuna de Bernstadt, Estadística, 1888.

²¹ Parroquia San José, Libros de Bautismos, Roldán, Años 1890-1912.

²² El lugar de nacimiento de los trabajadores argentinos registrados en las actas de matrimonio, confirman la gran migración proveniente de estas zonas del país. Parroquia San José, Actas Matrimoniales, Roldán, Años 1888-1930.

to se molía para alimento del ganado, especialmente durante los crudos inviernos cuando las continuas heladas escarchaban las pasturas.

El cultivo del trigo fue un factor motorizante de la industria harinera de la región, revalorizando los campos, aunque no logró acabar con el aislamiento rural del agricultor roldanense. El chacarero, especialmente el italiano, vivía alejado del pueblo y de los rieles del ferrocarril, refugiado en sus sembrados y entre las paredes de su rancho de ladrillo- producto de los hornos existentes en el pueblo- rodeado de huertas frutales y de un pequeño jardín, sus galpones y más allá el ganado.

Las chacras se vinculaban entre sí, y a su vez con el pueblo y la estación ferroviaria a través de carros y sulkys de los mismos colonos o propietarios, costeano el dificultoso acceso de los caminos, la mayoría de los cuales eran ríos de lodo, a lo que se sumaba la inseguridad propia de las soledades rurales.

La sumatoria de estos factores llevaba a la reclusión del chacarero en sus solares. Desde allí lo movilizan motivos sociales o el necesario aprovisionamiento en el almacén de Ramos Generales, el cual representaba una institución con un rol de dinamizador económico, así como agente de socialización del medio rural. Hacia fines del siglo XIX se constatan en estadísticas comunales la existencia de 22 comercios entre almacenes, tiendas y pulperías, aunque el mayor protagonismo fue desempeñado por el almacén de Ramos Generales de la familia de Samuel Amsler.²³ Numerosos estudios demostraron que sin la figura del almacenero, el progreso de comercialización de la producción local hubiese quedado trunco o haber demandado diversas formas para salvar sus dificultades.²⁴ En el caso roldanense, el proceso de comercialización del cereal y de la producción tambora se deben vincular a tres factores fundamentales:

- la urbanización del pueblo-especialmente durante las tres primeras décadas del siglo XX,
- el ferrocarril y sus estaciones que actuaban como depósito temporario, se encargaba del cobro de impuestos y del traslado al puerto de Rosario para el caso de productos exportables,
- el almacén de Ramos Generales que actuaba en estas actividades más las ya apuntadas.

²³ Si se analiza en profundidad los progresos de Casa Amsler, se verá como fue protagonista esencial en la vida económica de Roldán siendo a la vez, un espejo de los cambios económicos-sociales de su zona de influencia.

²⁴ Al respecto puede consultarse... Hourcade, Eduardo- Godoy, Cristina, La economía agrícola santafesina en la segunda mitad del siglo XIX, en Ascolani, Adrián, Compilador, Historia del sur santafesino: La sociedad transformada (1850-1930), Ediciones Platino, Rosario, 1993.

La familia rural roldanense de comienzos del siglo XX, conoció mejoras materiales, como la ampliación edilicia de sus viviendas, favoreciendo a las primitivas que se asentaron en la colonia. Pero no fue así para aquellos pobladores establecidos con posterioridad a 1910, que sufrieron grandes privaciones debido principalmente a la imposición de los contratos de arriendo, viéndose obligados al ahorro como forma de vida, al trabajo de los hijos aún muy pequeños en tareas agrícolas o como boyeros de los tambos, a consecuencia de lo cual se veía interrumpida la escolaridad primaria que con escasísimas excepciones lograba ser completada.²⁵

3. Conflictos rurales en Roldán: la huelga de 1912

La prosperidad del “granero del mundo” pronto conocería una serie de conflictos debido de la incidencia de diferentes coyunturas.

Hacia el Centenario de Mayo los valores de la tierra se habían incrementado notablemente aumentando con ello el porcentaje de arrendatarios imposibilitados de acceder a la propiedad de los terrenos. Además del cumplimiento de las cláusulas contractuales el chacarero debía afrontar gastos propios de la actividad agrícola, sin contar los derivados por impuestos, sueldos e insumos, y sufrir los engaños de sus patrones respecto al valor del cereal.²⁶

Estas circunstancias precipitaron la rebelión campesina estallada en Alcorta en el año 1912, extendiéndose a las zonas agrarias, cada vez más extensas, de las provincias de Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.²⁷

En Roldán, la histórica huelga agraria fue declarada el día 18 de julio constituyéndose una comisión a imitación de lo sucedido en diferentes pueblos de la provincia. La misma se hallaba integrada por colonos de Funes, Roldán y San Genaro, presidida por los comerciantes Albino Brovi y César Plevani. Como resultado de los debates se redactó un manifiesto solicitando rebajas en los precios de los arrendamientos y se invitaba a una futura asamblea a fin de elevar las peticiones ante las autoridades. Dicho petitorio, firmado en su mayoría por arrendatarios, reclamaba el permiso para el pastoreo de animales, cría de aves de corral para propio sustento, mayores créditos anuales en las casas de comercio, pago de alquileres al fin de las cosechas, y caducación de las cláusulas contractuales referidas al trabajo a destajo.

²⁵ Testimonio aportado por la Sra Juana Vda de Giacaglia en entrevista realizada por las autoras, Roldán, 21 de julio de 1998.

²⁶ Grela, Plácido, *El grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912*. Rosario, Tierra Nueva, 1958, pág 311.

²⁷ Grela, Plácido, *ob. cit.* pág 318 y ss.

El movimiento huelguístico fue de relativa adhesión en Roldán y su zona de influencia, el accionar de los colonos de las estancias de las diferentes localidades, motivaron la acción represiva por parte de los caudillos políticos locales, de los propios terratenientes y las autoridades policiales.²⁸ La huelga se fortaleció ante la no concurrencia de los propietarios a la reunión para acordar las nuevas pautas de trabajo. Entonces los efectos de la huelga llegarían a paralizar el trabajo de más de 500 familias agrícolas de la región.

Por aquellos días Roldán vivió momentos de conmoción. Mientras las chacras se despoblaban de hombres, los colonos se refugiaban en el pueblo como forma de resistir la represión. A pesar de ello resulta llamativo el escaso número de disturbios en la localidad a diferencia de aquellos sitios donde la propiedad de la tierra y los arrendamientos fueron problemas nacidos desde los orígenes mismos de la expansión cerealera, tal los casos de Alcora, Firmat entre otros. En dichas zonas mencionadas los grupos anarquistas y socialistas poseían la suficiente fuerza discursiva y organizativa para llegar a conformar el movimiento a través de los chacareros, principales víctimas del sistema. ¿Por qué el movimiento huelguístico tuvo mediana adhesión en Roldán? Aventuraremos dos hipótesis:

- la mayor cantidad de tierras estaba en manos de medianos y grandes propietarios
- el alto porcentaje de mano de obra abastecida por la inmigración golondrina y trabajadores migrantes los cuales una vez terminado el trabajo estacional regresaban a sus lugares de origen, en tanto, los campos quedaban al cuidado de los mismos propietarios.

En la región roldanense y su hinterland, este matiz ideológico, tomó un rumbo diferente debido al accionar de la Liga del Sur, cuya aceptación creció rápidamente entre grandes y medianos propietarios, comerciantes y pobladores de clase media urbana de la zona.²⁹ Si bien existían líderes de extracción anarquista aportados por el fenómeno inmigratorio, los mismos no representaron un número importante en Roldán. El movimiento partió de los propios colonos coordinados y apoyados por el comerciante local Albino Brovi.³⁰ La participación de estos trabajadores, que sumaron los esfuerzos a otros cientos aceleró el proceso que acabó con la creación de la Federación Agraria Argentina.

²⁸ Recordemos que Roldán nucleaba en su desarrollo socioeconómico a numerosas poblaciones que se abastecían en ella y se vinculaban a este pueblo por medio de sus diferentes instituciones, siendo el ferrocarril un factor determinante de esta relación. Entre dichas poblaciones se cuentan Zavalla, San Jerónimo Sud, Serodino, Funes, Carcarañá.

²⁹ Entrevista realizada al Sr. Luis O'Shea por las autoras, Roldán, 14 de mayo de 1998.

³⁰ Entrevista realizada al Sr. Edmundo Beauvallet por las autoras, Roldán, 10 de junio de 1999.

3.1. El emporio tambero

El inicio de la industria láctea data en la provincia de Santa Fe de mediados del siglo XIX, pero sería en la transición a la siguiente centuria, cuando la labor de los inmigrantes suizos y vascos hicieron multiplicar el número de cabañas dedicadas a la industria de derivados lácteos.

La gran expansión de esta industria a inicios de los años de 1890 coincide con el reacomodamiento de las propiedades y el auge del sistema de arriendo, lo que llevó al gobierno provincial a eximir de impuesto a la actividad tambera, estimulando la producción de las cremerías de la zona, propiedades de familias suizas y vascas. A partir de entonces, y por cuatro décadas, aproximadamente, Roldán, y su zona se convierte en una de las regiones tamberas más importantes del país.

Pueden distinguirse dos etapas del desarrollo y la comercialización de la industria lechera en Roldán, en la primera la producción láctea era enviada a la localidad de Carcarañá y en la segunda fue destinada exclusivamente a la ciudad de Rosario.

La labor del tambo se desarrollaba durante 18 horas diarias, comenzando a la madrugada con el arreo del ganado y el ordeño.³¹ La leche se recogía en tarros de 50 litros de capacidad, los cuales se cargaban en jardineras para ser transportados a las cremerías. Si el destino era el consumo urbano de la ciudad de Rosario, se enviaba el producto a la estación del ferrocarril desde donde era transportado en vagones.³² Una vez entregada su carga, los obreros del tambo permanecían en el almacén de Ramos Generales, a fin de aprovisionarse según sus necesidades laborales o familiares. Ciertas casas de comercio, como la Casa Amsler en el caso roldanense, actuaban como comercializadores de ganado holando-argentino tan solicitado por productores del país, en especial, aquellos provenientes del sur de la provincia de Buenos Aires. Ya hacía mediados de la década de 1940, los camiones comenzaron a desplazar el uso del ferrocarril en la distribución láctea.

Entre los tambos más productivos de propietarios de origen vasco, arribados a fines del siglo XIX en su mayoría, vale mencionar los de las familias Otaduy, De Iparraguirre, Esponda, Mendiaga, Urretavizcaya, entre otros.³³

Con respecto a los suizos citaremos a las propiedades pioneras, las familias Skinner, Schwank, Wirsch, Wissler, Hegi, Fischer, Jaeggi, Beauvallet,

³¹ Entrevista realizada al Sr. Gerardo Tonella F por las autoras, Roldán, 05 de marzo de 1998.

³² La plaza rosarina era de fundamental importancia para el tambero roldanense si tenemos en cuenta también la existencia de dos grandes centros sanitarios como el Hospital Italiano y el Hospital Español que requerían una distribución diaria de leche para su consumo.

³³ Testimonios orales de las familias mencionadas, Entrevistas varias, Roldán, 1998.

etc.³⁴ Entre las cremerías se destacaban la de Marré, Somachini, Ateca, Kuni, Pilloud.

La comercialización de los lácteos, la defensa de los precios y las condiciones laborales en el tambo también se convirtieron en fuentes de diferentes conflictos. Los cremeros abonaban la leche de acuerdo a la grasa butirométrica, y para conocer su porcentaje se extraía una muestra diaria. Las discusiones surgían al momento de liquidar los importes correspondientes. Estos conflictos llevaron a unir a los hombres de tambo para cambiar dicha situación.³⁵

La gravedad de la crisis económica estallada en 1929, golpeó durante un lustro al sector tambero. La brusca caída de los precios hizo que la producción se refugiase en los grandes tambos poseedores de un crecido número de cabezas de ganado, así como de diversas posibilidades de inversión. Por aquellos años, y por efecto de los altos porcentajes de desocupación imperante en los centros urbanos, abundaba la mano de obra barata que se ofrecía en las zonas rurales para emplearse en algunas de las grandes propiedades reduciendo los costos. Esta situación fue uno de los disparadores de la movilización de los trabajadores del tambo. Su accionar fue apoyado por un amplio sector de los hombres de campo, especialmente por la colectividad vasca, incluyendo a propietarios de tambos, colonos, trabajadores migrantes, peones, braceros, pequeños comerciantes que de alguna u otra manera, se hallaban vinculados a la actividad láctea viéndose afectados por dicha situación.³⁶

En el año 1911 había nacido la primera cooperativa tambera buscando dar respuesta a las dificultades del sector que representaba pero el movimiento más importante de lucha se inició recién en los duros años de la década del 1930, en la localidad de Roldán, la cual si tendría efectos contundentes.

Fue así que por iniciativa de un grupo de trabajadores roldanenses en el año 1935 se constituyó una comisión integrada por los señores Eduardo Bilbao, Emilio Marín y José C. Rolt, verdadero gestores del proceso cooperativo.

El fin inmediato a lograr por esta comisión fue la obtención del cobro de la leche al contado. Otros de los objetivos fue el total mejoramiento cualitativo y cuantitativo de la industria láctea, para lo cual se hacía necesario la selección de los rodeos, el acondicionamiento de las medidas de higiene en

³⁴ Testimonio aportado por el Sr. Benito Aldecoa en entrevista realizadas por las autoras, Roldán, 20 de agosto de 1999.

³⁵ Cooperativa de Tamberos de Rosario, Revista Aniversario, Síntesis histórica, Rosario, Año 1975.

³⁶ Entrevista a la Sra. María Vda de Urretaviscaya realizada por las autoras, Roldán, 14 de mayo de 1998.

el ordeño, y el garantizar un pago acorde al tambero. Ese mismo año 1935, son aprobados los Estatutos de la Sociedad Gremial quedando conformada la primera Comisión Directiva presidida por José C. Rolt y Valentín Álvarez como vice presidente. Se logró la adhesión de la gran colectividad vasca de la región, comenzando a funcionar la recién surgida Sociedad Gremial, en un local cedido gratuitamente, sito en la ciudad de Rosario.³⁷

Se conquistó la fijación de los precios para la plaza de Rosario, garantizándosele al productor el margen suficiente para la inversión en el acondicionamiento y la producción. A través de un acuerdo comercial con el Banco de Boston, se resolvió el cobro de la leche al contado. Un año más tarde, siempre a través de los tamberos y bajo la presidencia de José Rolt se reglamentó el transporte de la leche desde los tambos a la ciudad de Rosario. Desde 1938, se acondicionaron los primeros vagones lecheros vía el ferrocarril.³⁸ El período 1935-39 fue el más fructífero para el gremio lácteo: por entonces entró en vigencia el plan de producción que dispuso distribuir entre los asociados el sobreprecio obtenido por la comercialización de la leche; se creó un fondo de reserva por medio del aporte de un décimo de centavo por cada litro de leche tendiente a desarrollar la capacidad industrial; comienzan a activarse los servicios de asistencia social y comercial a los tamberos destinados al crecimiento industrial y a la mejora de la producción incluyendo asesoramiento jurídico-contable y laboratorios químicos para control de calidad.³⁹

Estos logros harían crecer y aunar los esfuerzos mientras se desarrollaba en la sociedad un fuerte ideal de cooperativismo, haciendo evidente la unión de los trabajadores de campo de la zona en apoyo de la labor tambera. Este proceso de asociación, llevó a la reforma de los Estatutos, obteniéndose la personería jurídica en el año 1939, naciendo de este modo, la Cooperativa de Tamberos de la Zona de Rosario (COTAR).⁴⁰

Se clausura, de esta manera, una etapa en los reclamos de derechos por parte del trabajador lácteo y comienza la defensa de la modernización industrial. En 1942, la Cooperativa de Tamberos adquiere un establecimiento en Roldán, situado en la zona norte del pueblo, el que pasa a sumarse a la ya existente fábrica de lácteos que posee la misma, en la localidad cordobesa de Montes Flores, y a su similar de Zavalla. El nuevo establecimiento roldanense fue equipado con moderna tecnología, recibiendo un extraordinario

³⁷ Entrevista al Sr. Gerardo Tonella F realizada por las autoras, Roldán, 05 de marzo de 1998.

³⁸ Juventud de Tamberos de Rosario, Actas varias, Rosario, 1938.

³⁹ Juventud de Tamberos de Rosario, Boletín Mensual, Rosario.

⁴⁰ Sociedad Rural de Rosario, Cincuentenario de su fundación 1895-1945, Síntesis histórica, Rosario, 1945.

caudal de 2000 litros de leche diarios.⁴¹ En el año 1943 se fusionaron las cooperativas de Tamberos de Roldán y su par de Zavalla en una celebración que contó con la asistencia del entonces Presidente de la Nación, General Pedro P. Ramírez.⁴² Hacia 1946 la cooperativa procuraba el abastecimiento del 98% del consumo lácteo de la ciudad de Rosario. Como unidad social, la Cooperativa de Tamberos creó, en el año 1947, el Centro Juvenil Tambero cuyo objetivo básico fue la capacitación de hombres de campo dentro de los principios de la libre cooperación para la formación de cuadros dirigentes a fin de asegurar la continuidad de la cooperativa.⁴³

Concluida la segunda contienda mundial, la industria sufrió alteraciones en la comercialización formal de los lácteos. Las nuevas formas de consumo derivadas de la posguerra, vinculadas a los modernos hábitos socioculturales, tales como las "lecherías al paso" de los años 50, el consumo de cacao y leche en polvo para la población infantil, el gran desarrollo de la industria confitera de consumo diario, aumentaron las ventas e hicieron desarrollar productivamente los tambos bonaerenses, actuando como proveedores de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires. Grandes firmas lácteas bonaerenses tomaron una parte del mercado rosarino, pero esta circunstancia no alteró la producción y venta de la región tampera roldanense.

Ante dicha competencia, los tamberos santafesinos unidos a los cordobeses proveyeron en forma diaria a su vasta zona, especialmente a la ciudad de Rosario, de leche y derivados. Las dos grandes regiones lácteas argentina se consolidaron definitivamente a partir de mediados del siglo XX: la provincia de Buenos Aires- en su zona centro-sur- y el sur de las provincias de Santa Fe y Córdoba.

4. Roldán después de la crisis del 30

Hacia el estallido de la Gran Guerra el sistema de arriendo estaba en su cenit en la provincia de Santa Fe. El conflicto bélico, sumado a otros factores coyunturales, trajo aparejado la repatriación de la mano de obra europea, a la vez que alentó la demanda de productos agrícolas a consecuencia de lo cual aumentan los precios y la expansión de tierras cultivables.⁴⁴ En este contexto las estancias roldanenses diversificaron la producción y destinaron sectores a la pastura para el ganado vacuno. El problema de la mano de obra

⁴¹ La planta industrial de Roldán estaba destinada al descreme, a la extracción de caseína y a la pasteurización de la leche. En la planta industrial de Monte Flores se producían quesos de distintas variedades.

⁴² Parroquia San José, Libro de Visitas Ilustres, Roldán, (Inédito), Año 1943.

⁴³ Juventud de Tamberos de Rosario, Actas varias, Rosario, 1947-1950.

⁴⁴ Pasquali, Patricia, Hacia la democratización (1912-1930) en De Marco, Miguel A (Director), Historia de Santa Fe, Rosario, Apis, 1992, pág 150.

planteada por la salida de inmigrantes se solucionó gracias al aporte de trabajadores migrantes del norte y centro del país.

Finalizada la guerra se establecieron nuevos flujos de inmigrantes italianos y vascos- no en forma masiva como en décadas anteriores - que no ansiaban afrontar la dura posguerra y las persecuciones políticas-militares en sus países de origen. Con este impulso, el tambó incrementó su producción, los campos concentran muchos colonos y se diversifican las tareas agrícolas facilitadas por la obtención de créditos a nivel local destinados a la tecnificación de las grandes propiedades rurales.⁴⁵

El impacto de la crisis económica mundial a partir de la tercer década del siglo XX se hizo sentir en Roldán con consecuencias socioeconómicas importantes. Los más perjudicados fueron los colonos que durante aquellos años comenzaron a abandonar el campo y a dedicarse a diferentes actividades urbanas. Paralelamente, durante el período comprendido entre 1935-1950 el pueblo experimentó progresos edilicios debido al asentamiento de pobladores originando la formación de nuevos barrios y multiplicando la extensión de servicios más allá de los antiguos arrabales. Son los años en los cuales el campo argentino sufrió un proceso de paulatino desdoblamiento.

La política de sustitución de importaciones incentivó la mediana industria manufacturera y el crecimiento del cordón industrial aledaño a la ciudad de Rosario atrayendo cientos de jóvenes trabajadores- de estudios primarios cumplidos y algunos conocedores de oficios técnicos que no estaban dispuestos a pasar su vida como colonos rurales. La industria les ofrecía trabajo estable y sueldo seguro, con leyes de amparo social y libres de los riesgos de las tareas agrícolas. En Roldán, sin embargo se robusteció la actividad tambera al igual que las actividades en las estancias agrícolas ya que éstas últimas debieron recurrir a mano de obra contratada por los mismos productores, fueran colonos que habían arribado al país durante la década de 1920 o bien trabajadores provenientes de poblaciones vecinas. A ambos grupos se los empleaba en especial durante la época de cosecha como braceros y peones para el desempeño de todo tipo de tareas. El Estatuto del Peón de Campo poco hizo para arraigar la población al medio rural, en una zona eminentemente industrial y urbana, como era el sur de la provincia de Santa Fe. Algunos colonos lograron convertirse en propietarios de pequeñas y medianas extensiones, ahora reducidas debido a las sucesiones. Estos recientes propietarios alquilaron sus tierras a nuevos colo-

⁴⁵ Estos adelantos hizo que el mercado laboral de peones se redujera. En esta coyuntura se inscribe la importante huelga de braceros de los años 1927 y 1928.

nos que, habían sido trabajadores migrantes, para instalarse definitivamente en el casco urbano del pueblo.⁴⁶

5. Conclusiones

Diversos aspectos del desarrollo económico de Roldán necesitan de investigaciones y análisis más detallados, tales como los temas concernientes a la concentración y subdivisión de las propiedades, las condiciones y evolución de los contratos de arriendo, los resortes de la economía familiar del chacarero, la vida cotidiana de los diferentes actores del medio rural, el consumo y comercialización interno de la colonia y el pueblo, entre otros. Aquí puntualizamos básicamente los caracteres generales de la evolución económica de Roldán: una primer etapa próspera de zona de quintas, agrícola, con inicios de las actividades lácteas- cremerías y queserías- destinadas al consumo local y a poblados vecinos; revalorización de los terrenos que conduce a la adquisición de los mismos por parte de propietarios locales y de comerciantes de la ciudad de Rosario, consolidando luego, las grandes estancias dedicadas a la agricultura en plena expansión cerealera, y al auge de los tambos, en transición hacia la etapa industrial a gran escala de esta actividad. La misma encuentra su punto de despegue durante las décadas de 1920 y 1930, siendo el principal rubro económico roldanense, seguido por la producción cerealera, especialmente del maíz y la alfalfa, así como la producción de forrajes. Este rubro productivo comienza a ser desplazado paulatinamente hacia mediados de los años 40 debido a las fluctuaciones internacionales de los precios y a las desventajas propias del sector agrícola a nivel nacional.

Las primeras familias que lograron prosperar desde los orígenes de la colonia Bernstadt hasta inicios del siglo XX arrendan parte de tierras de otras estancias y lograrán con el tiempo, acceder también a la propiedad de las mismas, subdividiendo, de esta forma, la propiedad original que sumado a lo adquirido en primer término, favoreció la concentración de propiedades rurales en manos de una familia. La propiedad de la tierra se hizo inaccesible para aquellos pobladores inmigrantes que arribaron durante la primer década del siglo XX. El sistema de arriendo estaba agotado por no existir parcelas para arrendar, y aquellos que si tuvieron la oportunidad de convertirse en colonos en décadas anteriores, también se vieron imposibilitados de acceder a la propiedad de la tierra a partir de la segunda década del siglo.

Este hecho flexibilizó la economía de la colonia, permitiendo diversificar la producción en diferentes rubros afines y aumentar la comercialización de

⁴⁶ Florián, Alicia, *La Sociedad Rural de Rosario (1943-1952)*, PUCA, Rosario, (Inédito), págs 68-75.

derivados correspondientes, ya sea en el caso de los lácteos como en el de la industria harinera y confitera. Estas medianas propiedades permitieron, además, ocupar gran cantidad de mano de obra, ya que sus dueños no se vieron en posibilidades económicas de mecanizar totalmente sus establecimientos, o solamente lo hicieron en aquellos rubros productivos más necesitados de equipamiento- tal es el caso de los tambos- a fin de mantener la higiene y salubridad del producto.

Hacia la década de 1930, la principal actividad productiva de Roldán se refugió en los tambos, teniendo en la agricultura de cereales un rubro secundario de producción. El mismo fue desarrollado a través de la mano de obra proveniente de los centros urbanos a raíz de la crisis económica y laboral producida a partir de la situación internacional.

En los años posteriores, la política de sustitución de importaciones incentivó la mediana industria manufacturera, y el crecimiento del cordón industrial rosarino atrajo a cientos de jóvenes trabajadores que abandonan el campo en aras de un trabajo seguro y de la protección de leyes sociales. Roldán fortalece la actividad tambera recurriendo a trabajadores de provincias vecinas que se transforman en población estable del pueblo.